

como *utilitarismo* y en Pedagogía utilitarismo quiere decir ceguera. Con él se pretende servir los intereses sociales y capacitar al niño para la vida de su tiempo, orientándole en lo actual a expensas de lo duradero, acentuando la importancia de las cosas vulgares y olvidando aquellos valores de suprema jerarquía que son fuentes inagotables de vitalidad espiritual. Esta Pedagogía no puede defenderse, no puede estimarse, como tampoco defenderemos ni estimaremos la Escuela Primaria que al especializarse desvanece sus posibilidades morales, la Escuela que al encadenarse a una mecanización triunfante, pierde su vida interior, su fondo de humanidad y de permanencia.

Se dice de D. Francisco Giner de los Rios, el fundador de la Institución libre de Enseñanza, que este glorioso educador insistía mucho en que solo lo inútil es necesario, en lo cual coincidía con Platón que pone en boca de Parménides estas palabras, en su réplica a Sócrates: «Preciso es que tu espíritu sea sometido a prueba y que te ejercites en lo que el vulgo tiene por inútil y califica de vana charla». Lo inútil para el espíritu vulgar es todo lo que no se toca, se palpa, se mide y se traduce inmediatamente en dinero, en honores, en categoría social, en bienestar y regalo de una vida cómoda y fácil; inútil es aquello que puede imprimir rumbo fijo al carácter y lo que puede convertirse en norma superior de vida; inútiles los fueros del espíritu, inútil el jugo nutritivo de las almas; inútil el divino estímulo de las ideas; inútil, en fin, todo aquello que no pone en el entendimiento humano la fuerza de penetración y acomodo de los pormenores y las cosas pequeñas... Mas yo tengo la convicción arraigadísima, Señoras y Señores, de que sólo cuando esas inutilidades se hayan trocado en necesidades apremiantes e inaplazables, habrá empezado la Escuela Primaria a cristalizar en un sistema de salvación, nuncio de una transformación radicalísima del espíritu nacional; urgente reforma en la que la Pedagogía tiene tanto que decir y que hacer, porque aún está inédita la Historia del mundo sobre bases pedagógicas, está por nacer el hombre genial que interprete el pasado desde un punto de vista educativo, es decir, que siga la trayectoria espiritual de los hechos que se realizaron y que nos diga la participación que los gérmenes espirituales que la educación siembra en las almas, tienen en las creaciones sociales, los productos históricos, las instituciones,... que nos haga conocer toda la espiritualidad que el hombre ha derramado por los campos de la Historia, espiritualidad hija de aquellas almas escogidas en cuyo interior se han acumulado fuertes dinamis-

